

LAS INVISIBLES

T.O.: LES INVISIBLES
NACIONALIDAD: FRANCIA
DURACIÓN: 102'
AÑO: 2018



SCREENBOX
FUNATIC
FICHA NÚM. 2.035



Estreno Screenbox Funatic: 03-05-2019
Estreno España: 29-03-2019

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



FICHA ARTÍSTICA

Audrey: Audrey Lamy
Manu: Corinne Masiero
Hélène: Noémie Lvovsky
Angélique: Déborah Lukumuena
Julie: Sarah Suco
Dimitri: Pablo Pauly
Béatrice: Brigitte Sy
Laurent: Quentin Faure
Esteban: Fatsah Bouyahmed

FICHA TÉCNICA

Director: Louis-Julien Petit
Guion: Louis-Julien Petit, Marion Doussot
Basado en el libro de: Claire Lajeunie
Productores: Liza Benguigui, Philippe Dupuis Mendel
Música: Laurent Perez del Mar
Fotografía: David Chambille
Montaje: Nathan Delannoy, Anto-

ine Vareille

Casting: David Bertrand, Clément Morelle
Diseño de Producción: Arnaud Bouniort

SINOPSIS

Tras una decisión del Ayuntamiento, un centro social para mujeres sin hogar, "L'Envol", está a punto de cerrar. Con solo tres meses para reintegrar en la sociedad a las mujeres que cuidan, las trabajadoras sociales hacen todo lo que pueden: tirando de contactos, diciendo medias verdades, e incluso mentiras descaradas... De ahora en adelante, itodo vale! Ellas lo merecen.

FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR:
LOUIS-JULIEN PETIT (Salisbury, Reino Unido. 06-09-1983)
-Las Invisibles (2.018)
-Carole Matthieu (2.016)
-Discount (2.014)

NOTAS DEL DIRECTOR

La génesis de la película.

En agosto de 2014, Claire Lajeunie (quien dirigió el documental sobre mujeres sin hogar "Mujeres Invisibles, sobreviviendo en la calle") me dio el libro ("Sur la route des invisibles") que había escrito para complementar su película. Se remonta a sus encuentros, sorpresas, interrogatorios y a su relación con estas mujeres. El libro me sorprendió: estaba muy lejos del tono realista, sociológico y serio que esperaba del tema. Todo lo contrario: me encontré inmerso en un cuento sobre seres muy humanos, con todos los ingredientes de una tragicomedia. Las mujeres en este libro eran increíblemente complejas, conmovedoras y, a menudo, divertidas, a pesar de sus realidades dramáticas. Terminé el libro en dos horas, y me encontré simultáneamente molesto y eufórico, tanto que hablé con mi productora, Liza Benguigui, quien inmediatamente adquirió los derechos del libro. Estábamos profundamente convencidos de que estos retratos de mujeres, frágiles y combativas, eran un tema fantástico para un largometraje. Entre ellas, encontramos mujeres como Catherine, con cincuenta y algo años, que duerme en cualquier parte, y Julie, una joven de veinticinco años, que está en total negación de su situación. Para mí, estas mujeres ya eran personajes de películas, llenas de contradicciones y tan atractivas como exasperantes.

La investigación.

Como hice con "Discount" y "Carole Matthieu", sabía que tenía que sumergirme en este universo para entenderlo y capturarlo con la mayor precisión posible. Durante más de un año, me reuní con mujeres sin hogar en varios centros sociales de toda Francia, y al mismo tiempo, tuve la oportunidad de conocer a los trabajadores sociales (principalmente mujeres) y familiarizarme con su profesión. Rápidamente me di cuenta de que quería centrarme en dos categorías de mujeres que son ambas "Invisibles" en nuestra sociedad (las trabajadoras sociales y las sintecho de un centro social) y en su trabajo diario e interacciones.

El guion.

Me encontré absorto en este ambiente con el deseo de

mostrar la totalidad de su dureza y violencia. Por esta razón, mi primer borrador del guion era similar a una crónica. El tema me había arrebatado, lo que me llevó a cuestionar mis convicciones y principios como ciudadano, sin embargo, no pude mantener una cierta distancia con la esencia del tema. Mi productor y yo comprendimos rápidamente que simplemente trasladar esta realidad a la película no aportaría nada nuevo al trabajo que Claire Lajeunie ya había realizado. Me preguntaba cómo yo podría contribuir a su intento de finalmente hacer visibles a estas mujeres "invisibles". En octubre de 2016, sin arrepentimientos, finalmente terminé con este primer borrador y comencé desde cero. Siempre me interesaron los luchadores modernos, así que me imaginé la historia de un grupo de trabajadoras sociales que lucharían juntas por la reintegración de las mujeres que cuidan. Quería comenzar la historia donde termina el documental de Claire, cuando (la verdadera) Catherine finalmente consigue una habitación en un centro social. "Las Invisibles" comienza cuando ella abandona este alojamiento para regresar a L'Envol. A diferencia del primer borrador, en el que la historia se desarrollaba esencialmente en la calle, este segundo borrador tiene lugar en un centro social. Esto nos permitió explorar la vida cotidiana de las trabajadoras sociales, darles un techo a estas mujeres y seguirlas diariamente, a la vez que nos tomamos el tiempo para conocerlas realmente.

El tono.

Me di cuenta de que la comedia sería el mejor tono para contar las historias de estas mujeres, en la tradición de las comedias sociales británicas como "The Full Monty" (Peter Cattaneo), "Pride" (Matthew Warchus) y "Mi Hermosa Lavandería" (Stephen Frears). Quería hacer una película luminosa, llena de esperanza y centrada en un grupo reducido, su cohesión y apoyo mutuo frente a la adversidad. Sólo por respeto a esas mujeres, cuyo humor es a menudo autocrítico y que rechazan cualquier forma de autocompasión, quise sumergir al espectador en un mundo de severa precariedad. Pero quería explorarlo a través de situaciones divertidas y conmovedoras. Tuve que desarrollar estos personajes en todas sus complejidades, sin pesimismo ni compasión, y ser sincero con las mujeres reales que conocí.

“Las Invisibles” utiliza el humor como escudo. Es una película sobre luchadoras, una épica tragicomedia en la que la lucha es más importante que el ideal casi utópico que intentan alcanzar. Las armas en su arsenal pueden no ser siempre legales, y su éxito radica en su objetivo común, en su aventura conjunta.

Mis mujeres “Invisibles”: Lo precario

Las mujeres representan el 40% de la población sin hogar en Francia. Puede que no nos demos cuenta porque tienden a esconderse, para protegerse de la violencia de la calle. Se camuflan y se vuelven prácticamente invisibles. Unos meses antes de la filmación, lanzamos un gran llamamiento de casting. Quería actrices no profesionales para algunas de las sinteco. Nos habíamos propuesto encontrar unas cincuenta mujeres que hubieran experimentado la vida en la calle; exmujeres sin hogar ahora “estabilizadas” o viviendo en hogares de acogida. Vimos a más de 150 mujeres. Cada una tenía una hora para mirar a la cámara y hablar sobre su vida, sin retener nada. Para poder identificar mejor sus personalidades y observar cómo se comportaban (solas y en grupos), organizamos talleres para “probar” a estas aspirantes a actrices y decidir cuáles proponer. Le pedí a cada participante que eligiera un alias, eligiendo el nombre de la mujer que admiraban. En el set, nunca supimos sus nombres reales. Durante el rodaje de dos meses, fueron conocidos como Edith (Piaf), Brigitte (Macron), Lady Di, Simone (Velo), Marie-José (Nat), Mimie (Mathy), etc. Esto les dio la oportunidad de esconderse detrás de una personalidad diferente, olvidaron la cámara que las filmaba y encontraron el coraje para ser absolutamente sinceras.

Solo había dos actrices profesionales en el “elenco de personas sin hogar”: Sarah Suco (Julie) y Marie-Christine Orry (Catherine), cuyos personajes adoptaron los rasgos de las mujeres que aparecen en el documental y en el libro.

Las otras mujeres “invisibles”: las trabajadoras sociales.

Hay otras mujeres “invisibles” en nuestra sociedad: las que no reciben ayuda por ayudar a los demás. No hablamos mucho sobre ellas, casi nunca las vemos o escuchamos, sin embargo, como Sísifo con su roca, y a pesar de una legislación de una rigidez a veces asombrosa, cuidan de estas mujeres, día tras día, con la inquebrantable certidumbre de que su reinserción es posible.

Ya sean voluntarias o no, estas trabajadoras sociales realizan una tarea difícil. Este trabajo es a la vez necesario y ejemplar, pero también ingrato, dado que rara vez reciben un reconocimiento de las mujeres que reintegran con éxito. En la película, cuando el refugio se enfrenta a un futuro incierto, nuestros personajes van más allá de su deber, reinventando su profesión fuera del sistema en una lucha por lo que les parece correcto.

El elenco.

En una representación real de nuestra sociedad, quería un elenco ecléctico, intergeneracional y multiétnico. Audrey es una idealista que trabaja sin filtros y sin alejarse nunca de la situación. Ella hará cualquier cosa para ayudar y, a veces, incluso se olvidará de sí misma. Para esta parte, necesitaba una actriz muy sincera que nos pudiera llevar de la risa a las lágrimas. Audrey Lamy tiene todas esas cualidades y, de inmediato, hizo suyo este personaje. La llevé a un refugio en Grenoble y, en menos de 15 minutos, se fusionó con el equipo de trabajadores sociales. Ella ya estaba en L'Envol.

Esta es mi tercera colaboración con Corinne Masiero. Es particularmente sensible a la lucha contra la precariedad y la exclusión. Además, ha estado trabajando en un proyecto de inserción durante mucho tiempo. En la película, interpreta a Manu, la directora de L'Envol, una mujer fuerte pero agotada por el sistema y sus fallas.

El cierre inminente del refugio pende sobre su cabeza como una espada de Damocles. Diariamente, Manu es responsable de tomar las decisiones en L'Envol. Mientras sea posible, tratará de mantener una distancia con las mujeres que cuidan: ella sabe el peligro que conlleva la falta de límites.

Noémie Lvovsky interpreta a Hélène, una voluntaria en el refugio; un personaje incómodo y herido que hace las preguntas equivocadas pero que siempre es perdonado, gracias a su increíble humanidad. Conoció a muchas mujeres como Hélène en los refugios que visité; mujeres maravillosas que al ayudar a otros, también pueden ayudarse y salvarse a sí mismas. Es esta misma ambigüedad lo que las hace tan conmovedoras.

Deborah Lukumuena completa este trío de actrices. Su papel de debut en “Divines” le valió el premio César a la Mejor Actriz de Reparto. Le dije que iba a escribirle un personaje: Angélique, una adolescente sin hogar, llena de paradojas, que ha recibido puñaladas increíbles, y que se encuentra en una encrucijada. Ella es exactamente la Angélique que imaginé cuando escribí este personaje.

En cuanto a Sarah Suco, con su interpretación de Julie, abrazó y tuvo éxito en un desafío difícil: trascender su personaje para hacerla más verdadera que la vida. Para esto, ella realizó una tremenda cantidad de trabajo: perdió mucho peso, hizo de mendigo para experimentar la vergüenza y la violencia que sientes cuando los transeúntes miran hacia otro lado... Todo era más difícil ya que Julie es una persona aislada, llena de paradojas y contradicciones, y que evoluciona al margen del grupo. Ella rehúsa la ayuda que se le presenta.

Las ubicaciones.

Cuando empecé a buscar centros sociales, el primero que encontré fue en el norte de Francia, y el gerente me dijo que iban a cerrar. Vi esto como una señal. Para mí, esta área también es una fuente inagotable de extras, entre los mejores: son increíblemente naturales, no actúan, simplemente “son” y su sinceridad es abrumadora. Desde “Discount” y “Carole Matthieu”, me mantuve en contacto con algunos de ellos, y especialmente con Marianne Garcia, que me impresionó tanto que conté con ella de nuevo aquí. Ella interpreta a Lady Di.

El rodaje.

Para que todo salga lo mejor posible y para que nuestras “mujeres invisibles” se sientan cómodas con el equipo y frente a la cámara, decidimos filmar la historia de manera lineal. Al final del primer día, algunos de ellas renunciaron, otras no llegaron (fue demasiado lejos, demasiado complicado, demasiado largo...). Al menos un tercio de ellas abandonó el barco; sólo las más valientes se quedaron. El equipo y los actores profesionales se adaptaron, e incluso se retiraron, para que estas mujeres realmente pudieran integrarse en la película. Había impuesto que, pasara lo que pasara, la cámara estaría allí para servir a los actores no profesionales. Comenzamos con escenas simples y, dependiendo de las reacciones de estas mujeres, decidí cuál de las no profesionales desempeñaría un papel más importante en la historia.

Después de la película...

Con modestia, siento que la película ha permitido a cada una de estas mujeres avanzar. Al final de la filmación, habían cambiado: habían sido parte de un equipo, se dieron cuenta de que eran indispensables, se les pagó, se pudieron abrir, se les miró, se les amó... y todo eso. Jugó un papel en transformarlas.

La finalidad de la película

Quería rendir homenaje a las mujeres que la sociedad ha borrado, y a las que están con ellas a diario. Quería mostrar que, a pesar de los contratiempos que han encontrado en su viaje, tenían una vida antes de la calle; un trabajo, habilidades... y no han perdido nada de su personalidad, su dignidad, sus deseos y sus sueños. Principalmente, quise abrir el debate de la reintegración. Ya existen muchas iniciativas: “Ressourceries” que contratan a personas con dificultades de integración para transformar objetos y darles una segunda vida. También está “Le FILON”, que promueve el talento de las mujeres sin hogar y les ayuda a recuperar su lugar en la sociedad. O “Les GEIQ”, un colectivo que se centra en el potencial de las personas con dificultades, las personas que no pueden encontrar trabajo, mediante la organización de cursos de integración y calificación.